



Se suman ocho nuevos Restaurantes Icónicos a la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de establecimientos gastronómicos que se distinguen por su historia, su menú y su aporte al patrimonio porteño.

En el marco de la Feria de hotelería y gastronomía HotelGa, llevada a cabo en La Rural de Buenos Aires, el Ministerio de Desarrollo Económico de la Ciudad junto con el Ente de Turismo y la AHRCC (Asociación de Hoteles, Restaurantes, Confiterías y Cafés) distinguió, 8 nuevos restaurantes porteños que pasarán a integrar la lista de “Restaurantes Icónicos” de la Ciudad de Buenos Aires.

Los establecimientos reconocidos fueron: Cervecería López (Villa Ortúzar), Chiquilín (Tribunales), El Globo (Montserrat), Gardiner (Costanera Norte), Piegari Ristorante (Recoleta), Pucará (Caballito), Puerto Cristal (Puerto Madero) y Spiagge di Napoli (Boedo).

Al igual que los Bares Notables, la distinción de Restaurantes Icónicos se otorga a establecimientos que son referentes y ayudan a entender la historia de la Ciudad desde su gastronomía. Para su selección, se tienen en cuenta criterios como la historia, trayectoria e identidad del establecimiento, la calidad de su servicio, su oferta gastronómica, la autenticidad de sus propuestas, el diseño y la ambientación de los salones, el reconocimiento alcanzado dentro y fuera del país y su aporte cultural al patrimonio porteño.

“Este reconocimiento distingue a quienes hicieron de su trabajo una parte de la historia de nuestra Ciudad. Por eso es importante mantener la rigurosidad y reconocer el mérito: si distinguimos a todos, el reconocimiento pierde valor. Ser Restaurante Icónico de Buenos Aires significa un orgullo, pero también una responsabilidad, porque estos lugares son parte de lo que ofrecemos a quienes nos visitan y, sobre todo, de lo que disfrutamos los porteños.”, agregó.

Además, en términos turísticos esta iniciativa busca fortalecer a la Ciudad de Buenos Aires como uno de los grandes destinos gastronómicos de América Latina. Los restaurantes reconocidos como icónicos pasarán a integrar las acciones de promoción turística de la Ciudad y, al mismo tiempo, serán una nueva puerta de entrada para que los visitantes conozcan Buenos Aires a través de sus mesas.

"La importancia de los restaurantes -y de los establecimientos gastronómicos en general-, en la historia y en la identidad porteñas, es enorme. Gran parte de nuestra vida cotidiana y de nuestros mejores momentos, transcurren alrededor de una buena mesa. Esta distinción hoy suma a 8 nuevos restaurantes a una lista que esperamos seguir incrementando y que busca fortalecer el rol de estos lugares en la propuesta turística y cultural de la Ciudad" expresó Camilo Suárez, presidente de la AHRCC.

Estos ocho nuevos restaurantes icónicos se suman a una lista de 16, que está conformada por: El Imparcial (Montserrat), El Tropezón (Congreso), El Puentequito (Barracas), Albamonte Ristorante (Chacarita), El Mirasol de Boedo (Boedo), Estilo Campo (Puerto Madero), Happening (Costanera Norte), Il Matterello (La Boca), La Brigada (San Telmo), La Estancia (Microcentro), Marcelo Restaurante (Puerto Madero), Miramar (San Cristóbal), Oviedo (Recoleta), Sorrento (Puerto Madero), Tancat (Retiro) y Zum Edelweiss (Tribunales).

Sobre los nuevos 8 Restaurantes Icónicos:

Cervecería López (Villa Ortúzar)

Inaugurado en 1943, es famoso por sus jamones crudos colgando en todo el local, sus picadas y la cerveza tirada de barril. Fue fundado por el asturiano López y continuado por sus familiares y socios asturiano.

Chiquilín (Tribunales)

Desde 1927, generando una alta calidad de servicios y deliciosos platos, conformando no solo un espacio de placer gastronómico, sino también en el lugar de grandes encuentros entre familias y amigos. Recibiendo en nuestra ciudad, con alta calidad de servicio y alegría, a los viajeros del mundo.

El Globo (Montserrat)

Fundado en 1908, es un referente de clásicos españoles como la tortilla con chorizo colorado, el cochinillo y el indiscutido rey del lugar: el puchero, que se ofrece de carne vacuna, cerdo, pollo o una tradicional versión propia (El Globo) que incluye asado, codillo de cerdo, panceta, chorizo tipo candelario, morcilla asturiana, zapallo, acelgas, papas y garbanzos.

Gardiner (Costanera Norte)

Gardiner abrió sus puertas en 1989 y, desde entonces, se convirtió en uno de los restaurantes emblemáticos de la Costanera Norte de Buenos Aires. Con más de 35 años de trayectoria en su ubicación de Av. Costanera Rafael Obligado 6311, el restaurante mantiene una identidad que combina gastronomía, diseño, servicio y una privilegiada relación con el entorno. Su propuesta gastronómica tiene como eje una cocina de inspiración mediterránea, con una carta que reúne pescados y mariscos, carnes, pastas y platos elaborados en parrilla y horno de barro, utilizando productos frescos y de estación.

Piegari Ristorante (Recoleta)

Mundialmente reconocido por sus pastas artesanales, risottos y frutos de mar. Un ícono de la gastronomía Italiana en Argentina desde hace más de 30 años.

Pucará (Caballito)

El Restaurante Pucará de Buenos Aires nació en 1960 cuando dos inmigrantes españoles se instalaron en el barrio porteño de Caballito para abrir un bodegón especializado en pescados, mariscos y recetas de tradición gallega.

Puerto Cristal (Puerto Madero)

Puerto Cristal, un Ícono en Puerto Madero, con más de 30 años de historia. Inaugurado en 1995 en pleno proceso de transformación del barrio, hoy es referente por su Cocina de Excelencia y su Especialidad en Pescados y Mariscos, y el único en ofrecer langosta en Buenos Aires.

Spiagge di Napoli (Boedo)

Corría el año 1926, en una Europa deprimida por la posguerra, un joven Juan Ranieri viajó a Argentina en busca de un mejor porvenir del otro lado del mundo, dejando en Peschici, un pequeño pueblo a orillas del mar Adriático, a su mujer y sus pequeños hijos, con la promesa de volver a buscarlos cuando lograra establecerse en la nueva tierra. Así fue como, encontró un local y comenzó a concretar el sueño de tener su propio restaurante y se instaló aquí mismo. Pasarían más de 20 años y otra guerra, para que finalmente la familia se volviera a reunir.